

Nº 5: FRANCESCO TATEO, "*Retorica*" e "*Poetica*" fra Medioevo e Rinascimento. Bari, Adriatica Editrice, [1960]. 297 págs.

Quien quiera saber algo concreto con respecto a las meditaciones medievales en torno al problema del arte, llevando su interés además al desarrollo que ha tenido con posterioridad el problema, tiene necesariamente que reparar ante todo en la elaboración entonces lograda de las teorías retóricas. El Medioevo tuvo perfecta conciencia del problema metafísico de la belleza, y sus conquistas en este campo pasaron vivas al Renacimiento, pero no logró plasmar una conciencia propia de lo que es el arte como operación particular humana, conquista esta que ha sido de los tiempos modernos. Algunos filósofos medievales intentaron precisar el puesto del arte en la vida del hombre, pero no llegaron a entender lo que implica en estas materias la expresión artística. Y es lo cierto que cuando un filósofo del Medioevo habla de arte o de lo bello, no está pensando precisamente en la pintura, en la poesía o en la música, sino que tiene ante su mente obras de esas que llamamos prácticas o, lo que también es frecuente, las obras de la naturaleza.

En lo que pudieran considerarse como meditaciones estéticas de la Edad Media, hay que notar ante todo la preponderancia de doctrinas tomadas del pasado clásico y de modo especial hay que destacar elementos de inconfundible raíz plotiniana. Y, tratándose de arte y de belleza, es fácil encontrar referencias explícitas a la poesía, entendida desde luego desde un punto de vista más gramatical que estético, concretadas en tratados sobre el arte poético, con extensas polémicas sobre la validez de la obra poética de los antiguos. Es decir que lo que llamaba la atención era el aspecto retórico de la cultura. La poesía clásica y pagana era entonces el forzado punto de referencia e interés de todos los discursos que sobre una supuesta estética llegó a compilar el Medioevo.

Pero si de las páginas de los doctos medievales no es posible sacar una 'estética' en un sentido orgánico, sí es posible destacar muchas consideraciones sobre la 'poesía', que dan ocasión a una 'poética' bien determinada históricamente. Desde luego hay que renunciar a encontrar allí enunciados principios de autonomía artística, porque éstos son conquista de los tiempos nuevos, enriquecidos ya por el pensamiento idealista. Fue obra del Renacimiento la de romper estas limitaciones del pensamiento medieval, al llevar los problemas a unas dimensiones ideales y universales, al exaltar la poesía como típica expresión del genio humano y de la cultura, y al elaborar una *poética*, digna de este nombre, y que iba a poner los fundamentos de la estética moderna. Es entonces el triunfo del Humanismo.

El Medioevo puesto en el plano de discutir la cultura pagana y de valorarla en relación con la revelación, considera a la poesía como

mito, la asimila a la categoría de lo alegórico, colocando en esta perspectiva las obras literarias y aun las filosóficas de los antiguos. De ahí vienen las limitaciones de la poética medieval y de ahí la dificultad que se ofrece al que quiere establecer una relación directa entre Edad Media y Renacimiento. Una nueva línea de combate cultural, que importará una renovación total de los presupuestos culturales, sólo aparece entre los siglos XIII y XIV en los círculos literarios de Italia. Así iba a salvarse la obra del mundo clásico, asimilado, es cierto, en las páginas cristianas, pero no por esto desposeído de sus características de totalidad, de autonomía, de obra del hombre, no redimido por Dios, pero al menos provisto de todas las dotes que se le habían concedido al margen de la gracia.

El libro de Tateo pretende esclarecer algunos aspectos de esta problemática e indicar algunos de sus puntos esenciales, arrojando mucha luz sobre este momento del paso del Medioevo tardío al Renacimiento, reparando de manera especial en la 'poética', que concreta uno de los aspectos más importantes e interesantes de esta evolución histórico-cultural. Al dar un especial relieve a la *Genealogía* de Boccaccio, quiere el autor destacar la profunda transformación que durante el siglo XIV, y precisamente en el campo de los estudios retóricos, sufre la 'poética' en cuanto a posibilidades de elaboración. El libro se cierra con un profundo estudio de la teoría de los estilos, tema fundamental de la doctrina retórica y que tuvo singulares resonancias en la tradición medieval. Aquí en este campo fue donde aportó sus mejores luces la 'retórica' humanístico-renacentista.

La primera parte del libro se titula *L'interpretazione scritturale e la "Poetica" di Dante*. Los temas aquí tratados no pueden ser más interesantes: la doctrina del *poeta-vate* y el fundamento alegórico de la *Divina commedia*, la poesía y las Sagradas Escrituras en la reflexión 'antescá', la interpretación bíblica en el siglo XIII, los elementos alegóricos de la 'poética' de Dante.

La segunda parte trata de la *Poesia e favola nella Poetica del Boccaccio*. Aquí también los temas son sugerentes: soluciones medievales, crisis de la tradición medieval, la fábula como solución humanística, 'realismo' de la novela boccacesca.

La teoria retorica degli stili e la 'Poetica' fra Medioevo e Rinascimento es el título de la última parte. Y se tratan los siguientes problemas: 'retórica' y 'poética' en los grandes hombres del Trecentos, herencias medievales y proyecciones modernas en las poéticas del Humanismo, la teoría de los estilos y la cuestión lingüística en la crisis del Renacimiento, fundamentos retóricos de las poéticas renacentistas.

Estos son los volúmenes hasta ahora publicados de esta interesante y valiosa *Biblioteca di Filologia Romanza*, dirigida con tanta

fortuna por el profesor Giuseppe E. Sansone. Sabemos que está por aparecer el tomo primero de la colección (*L'epopea dei giullari e la "Chanson de Roland"*, por Salvatore Battaglia) y que vendrán luego, como tomos sexto y séptimo, los *Saggi di filologia italiana* de Silvio Pellegrini y los *Studi di filologia catalana* del mismo director de la Biblioteca, Giuseppe E. Sansone. Esperamos que los temas propios de la filología española, tan rica en materiales medievales, encontrarán sitio adecuado en este respetable esfuerzo de afirmación cultural, hecho con tanta seriedad y altura científica.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE.

Instituto Caro y Cuervo.

PAULO DE CARVALHO NETO, *Folklóre y educación*. Quito, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1961. 315 págs.

Divide el autor esta obra en dos libros, que subdivide, a su turno, en cuatro partes, el primero, y en ocho, el segundo. Preguntará el lector de estas líneas, ¿por qué tantas divisiones en el segundo libro? Sencillamente el autor quiso consignar en la primera parte la teoría pedagógica del folclor y en la segunda incluir en grupos separados sus investigaciones folclóricas.

Utilísimo todo el material, que da testimonio de una persona versada y gustadora del tema. Las ideas se desarrollan con lógica, enfilándose en su propio sistema. "La educación puede encarar el folclor de dos maneras: como formación y como información": éstas son las buenas razones que tiene el autor para la enseñanza del folclor. Alcanzamos a ver a través de sus páginas el interés y amor por los temas americanos; ese darse de lleno a las tradiciones del propio suelo. Cabría aquí un comentario hacia la necesidad de despertar tal interés, inculcando y enseñando los variadísimos temas del folclor americano.

Tomando algunos ejemplos que el autor nos ofrece generosamente, podremos seguir toda una escala de valores, además de hechos psicológicos referentes a la imaginación, a la memoria, o útiles para probar a los niños. V. gr.: "Las bromas pesadas no son chistes"; "Las cosas preciosas son para aquellos que pueden apreciarlas"; "Destruye la semilla del mal o crecerá hasta ser tu reina".

El autor se dirige así a los maestros: "una clase sobre nociones elementales de justicia, para adolescentes, puede ser matizada con [...] elementos del cancionero de Rodríguez Marín", y a continuación da una serie de coplas referentes a la cárcel como esta:

En la puerta del presidio
Hay un escrito en carbón:
"Aquí el bueno se hace malo,
Y el malo se hace peor".